



TRIBUNA ABIERTA

ORIOI
PUJOL FERRUSOLA

SALIR DEL POZO SIN SALIR DE EUROPA

ESPAÑA está en el ojo del huracán. Un déficit público del 8,2% del PIB; una tasa de paro del 22%, una previsión de crecimiento económico negativo para los próximos dos años... no transmiten confianza a nadie. Todas las miradas apuntan hacia España. Cualquier acción que el nuevo Gobierno emprenda va a ser analizada hasta el último pormenor.

El Estado necesita recuperar credibilidad. Rajoy y su Ejecutivo lo saben y ahora solo cabe esperar que estén a la altura de las circunstancias y ejecuten hasta las últimas consecuencias las reformas necesarias, porque sino España, sin querer ser Grecia, podría terminar pareciéndose a Italia donde el gobierno cayó por no aplicar las reformas que tanto predicaba. Cierto es que Europa observa con atención cómo controlamos los déficits y las deudas y que aquí son imprescindibles las políticas de austeridad, pero éstas no son

suficientes. Hay que impulsar una serie de reformas que estimulen la economía y creen ocupación, que sacudan y reordenen el sistema, que acaben con los excesos de las últimas décadas y sobretodo que tengan sentido. Ajustes, reformas y sacrificios hoy, para ganar el futuro.

Esto es lo que Europa espera de España. Si queremos seguir siendo Europa, los deberes pendientes incluyen desde la reforma del mercado laboral, hasta la del sistema financiero, pasando también por la de la administración pública y la del sistema energético, entre otras. Hay que hacer todas las reformas en profundidad, por impopulares que sean las medidas que de ellas se desprendan.

Esta semana, el Presidente Artur Mas ha transmitido al Presidente Rajoy su apoyo a estas políticas, su lealtad institucional. A pesar de saber, por propia experiencia, que España no podrá pasar de un déficit del 8,2% al 4,4% del PIB en un solo

año, que hacen falta unos plazos razonables para conseguir este objetivo y llevar a cabo las reformas pendientes.

Del mismo modo, sin embargo, el Gobierno catalán espera lealtad por parte del Gobierno central. El Ejecutivo de Artur Mas, abanderado de las políticas de austeridad desde hace más de un año, está cumpliendo con el compromiso de reducir el déficit, a diferencia de otras comunidades. Pero, por ejemplo, al igual que otros gobiernos autonómicos, tendría que poder acceder más fácilmente al crédito para mantener los servicios del estado del bienestar. En este sentido, el Ejecutivo central debería ser sensible a las necesidades de los gobiernos autonómicos, como también lo tendría que ser a las necesidades específicas del Gobierno catalán. Y aquí es ineludible hablar del pacto fiscal, la herramienta imprescindible para dotar de recursos al Gobierno, pero también de los trasposos de competencias y de las deudas pendientes.

Ahora, para los catalanes, conviven al mismo tiempo la necesidad de ajustes, reformas y también de un pacto fiscal. Herramientas todas ellas, todas, necesarias para sacar a Catalunya del pozo.

ORIOI PUJOL SECRETARIO GENERAL
ADJUNTO DE CDC Y PRESIDENTE DEL
GRUPO PARLAMENTARIO DE CIU